

~~Ex-rosa~~



Señor  
Ludwig Zeller  
Sala de Exposiciones.  
Ministerio de Educación,  
Santiago.-

Junio 3/56.

Querido Ludwig:

Antes que nada debo agradecer tus palabras que constituyen una especie de estímulo secreto y del más alto valor. Agradecer también el giro que, recibido oportunamente, me ha solucionado más de algún obstáculo. Aquí donde todo me es ajeno y adverso en cierto modo, tus gentilezas han sido reconfortantes, vivificantes, han aportado un poco las tinieblas, el oscuro vaho de esta pesadilla ya tan larga.

Desde mi llegada - no he salido más de cinco veces a la calle - lo he pasado encerrado. Pero no creas que este aislamiento ha sido fructífero, pues ha estado entorpecido, turbado diariamente por un número de labores ajenas e irritantes. Es el siniestro papel del paciente fofo. Además, una intranquilidad,

una incertidumbre, un torturante abatimiento interior ha roto todo equilibrio, toda serenidad propicia para la creación. Me te imagino, cuánto anhelo poder regresar y ver lo que uno desea y charlar alrededor. De una taza de café sobre la "sua taza", es algo que modela nuestra existencia. - Qué enorme sufrimiento es estar privado de la vida en un estado conciente.

El poema que te adjunto, fue escrito en los pocos instantes, de sosiego, de calma. Tanto el tema como algunos elementos nuevos, difíciles y tortuosos, reflejan fielmente mi estado de ánimo. Aún sus defectos surgieron en forma inevitable. Te rogaria, aunque se que te disgusta, me dieras tu parecer sobre él.

Lamento que aun no salga "Sed sobre el Cuerpo", fue tenía verdadero deseo de verlo impreso. Para lo

mis he puesto en venta un termo, con  
cuyo producto podé imprimirlo. Espero  
tener luego la nota de Rolando, a quien  
ruego saludar y dar mis agradecimientos.

Cariños, saluds para Wera,  
Harald, Rolando y Claudio de parte de  
este desterrado.

Recibe un estrecho abrazo de

Jámaro.

P.P. Se he escrito en do oportuiddades  
por el empleo a Pablo García, sin recibir  
contestación. ¿Eú lo he visto?

- Dan también saluds para Martha y  
Jacobo. -



LA CALLE ERA UN ABISMO

Encima daba vueltas y más vueltas el viejo ídolo,  
para que nadie lo viese y nadie formulase una pregunta.  
Y esto no era suficiente.

La noche abría su jaula.  
Un toque agudo y reconocible dado en las garras del gavilán.  
La noche es un signo de origen real  
y el hombre una cifra que acude a su superficie,  
entre presentimientos interminables.  
Guárdate de su promiscuidad si estuvieses en su secreto.

Entre todo lo que es, jamás trocado.  
Entre todo lo que subsiste y se aferra  
como bajo la presión de algún resorte oculto.  
Entre uno y los antiguos males, la noción de lo irreparable  
se agita y expande en la conciencia. Piedra corroída en su sitio.

*Oh aguas estancadas, inevitables,  
oscuro vital donde las cosas creadas se poseen.*

Bajo las bujías, cae la confusión,  
el reflejo de algún cielo ignorado que nos aísla de lo terrenal.  
El límite visual que descompone los rostros y nos otorga  
- oh formas inclementes - su imprecisión casi cruel.  
Más allá de los propios poderes empuja  
demonio íntimo, tenso, obstinado, accesible en la adversidad.

El destino se mide por los propios sortilegios.

La calle es como una gran bestia muerta en medio de la hostilidad.  
Un silencio que ateneza las gargantas y las apaga en su obstinada permanencia.  
Unos muros amenazantes donde delicadas piezas se ajustan  
como si un molde único les hubiese vaciado.  
Ningún abismo me estaba tan próximo  
y era tan largo tiempo contemplado.

A menudo,

oh trabas del corazón, elementos efímeros, venerados,



una vibración se alzaba por el vacío,  
golpe leve en su transparencia (terrible): *terrible*  
" ¿ Todavía tienes la sortija ...?"  
Des-conectad la voz del teléfono a cambio de lo real.  
Certad la visión sugerida e insondable,  
porque el teléfono es el triste heraldo, el anunciador.  
Cierve ciego al oficio del azar.

A una señal ceden las puertas,  
los relieves de algún vínculo inconfesado.  
¿ Quién más allá, donde nadie lo espera, se aventura ?  
Con olfato de cazador, las mujeres oscilantes en la bruma,  
procuran beber tus corrientes, oh Cuerno de Oro,  
lengua dorada que lava las heridas.  
Tú ofrecías un medio de huir : ¿ por qué no utilizarlo ?

Encima daba vueltas y más vueltas el viejo ídolo,  
para que nadie lo viese y nadie formulase una pregunta.  
Y esto no era suficiente.

( Dénese Ogarz )

Nota: al copiarlo se saltaron una estrofa de dos versos, que  
yo he copiado en su lugar. -

---



Remite: D. Guez  
Carilla 270



Mapel ..

Sumario  
Director Esc 50  
Dulce

frase de dulce  
Remo. Dulce  
Dulce

